

factoriamente con el apostolado de la asistencia domiciliaria, habrán logrado cegar la fuente principal y que más contingente da a la vida de vagancia y mendicidad, prostitución, vicio y delincuencia, a que vienen pagando su ignominioso tributo las grandes ciudades sobre todo.

Este es otro de los aspectos del problema, que no cede en importancia al anterior, y que más constantemente, y en todos los tiempos, ha venido preocupando a la sociedad, la cual ha tenido que pasar por la amargura de ver cómo iban desfilando todas las civilizaciones históricas por delante de ese baldón de oprobio, sin que hasta el presente hayan podido dar con la solución y el remedio.

La historia de la represión de la mendicidad y vagancia podemos decir que ha sido una misma en todos los países. En general presenta grandes lagunas a partir de una tolerancia desmedida por parte de los gobiernos y que luego hallaban su mejor caldo de cultivo en el mismo espíritu aventurero, místico y caballeresco de las tradiciones pasadas.

De vez en cuando, no obstante, y todavía en momentos de suprema angustia y de inminente peligro social, solían los gobiernos atajar el avance espantoso de aquellas oleadas de espuma pestilente y cancerosa, valiéndose para ello siempre de medios y de procedimientos tan cruentos e inhumanos como momentáneos y pasajeros, que a la postre más bien recrudescían y agravaban que no remediaban tan grave mal. Y esta es la hora en que el problema de la mendicidad y vagancia todavía permanece en pie, después de tantísima legislación como ha sido promulgada para el exterminio de esa plaga de las civilizaciones; todavía, en nuestros días, la vemos, pujante y amenazadora, invadir las calles y plazas de nuestras más hermosas ciudades. Y es que un movimiento espontáneo y directamente propio del estado de la más primitiva defensa social de los pueblos, ha sido, y sigue

Camiseria, Corbateria i Articles de Punt
ESPECIALITAT EN CAMISES A MIDA

JAUME SANS

Boqueria, 32 - Telèfon 18036

BARCELONA
